

La influencia alemana en el proceso de industrialización en Colombia

Lars Scharnholz

Alexandra Toro

[...] Aunque es bien sabido que realmente no hubo una mayor ola de inmigración, existe una imagen exagerada del peso de los extranjeros inmigrantes, especialmente de los alemanes, en el desarrollo del país. Esto es un fenómeno absolutamente notable, que remite específicamente hacia la formación de la identidad colombiana [...]

Vera Weiler, 1998¹

[...] Ellos [los alemanes] llegaron a un mundo en el cual la revolución industrial todavía era desconocida y en el cual no existían casi conexiones; de esta forma, se dedicaron con gran ingenio y entusiasmo por el trabajo, a sacar adelante proyectos que fueron de gran importancia para el desarrollo de Colombia. La navegación, la aeronáutica, la minería, la educación, así como muchas empresas comerciales e industrias de nuestro país son el resultado del incontenido deseo de trabajar de personas legendarias, que estaban dispuestas a entregarle a este país su vida y todo su patrimonio [...]

Claudia Tapias Ospina (Mayr & Cabal, 1994, p. 7)

1. Las traducciones libres de las citas fueron hechas por los autores.

2. El término "industrialización" se refiere a procesos técnicos y económicos en la transformación de estructuras de producción agraria hacia estructuras de producción industrial. La producción de mercancías con máquinas y los servicios relacionados con este tipo de producción dominan este desarrollo. La "industrialización", enmarcada en la época de las "revoluciones industriales" europeas cuya base fue la combinación de la ingeniería específica, conocimientos técnicos y la inversión necesaria de capital, es el punto de partida de las siguientes consideraciones en este artículo.

Cultura industrial y globalización

En Alemania, durante los últimos años, las diferentes disciplinas profesionales han analizado los valores culturales de la industrialización², y como resultado, se estableció el término "cultura industrial" (Industriekultur). Durante este proceso aumentó progresivamente la complejidad del concepto y los temas relacionados. En este sentido, llama la atención que todos los análisis, sin excepción, se han ocupado del tema de manera retrospectiva, tematizando la industrialización como un proceso terminado y sugiriendo que los restos del pasado industrial deben protegerse por medidas de aseguramiento y costosos procesos de recuperación que, a su vez, deben documentarse mediante publicaciones técnico-científicas, exposiciones e investigaciones museológicas.

No obstante, cuando a finales del siglo XX la industrialización ya se daba por culminada, volvió a ser descubierta, y mientras en Europa y América del Norte se trazaba un punto final postindustrial acompañado del cierre de minas, bodegas textiles vacías e índices de desempleo crecientes, el dinámico desarrollo económico global mostraba un cuadro completamente diferente, haciendo cada vez más claro lo que los economistas con visión del futuro habían previsto: el impetuoso aumento de la población mundial, que desde 1990 alcanzó mil setecientos millones de personas, y con ello las respectivas

* Cómo citar este artículo: Scharnholz, L. y Toro, A. (2014). La influencia alemana en el proceso de industrialización en Colombia. *Apuntes*, 27(2), 60-77. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.apc27-2.iapi>



Detalles de la hacienda de Lengerke
Fuente:
Mayr & Cabal Ltda., 1994, p. 44

La influencia alemana en el proceso de industrialización en Colombia

German Influence on Colombia's Industrialization Process

A influência alemã no processo de industrialização da Colômbia

Lars Scharnholz

scharnholz@inik.eu

Director del instituto de investigaciones y estudios INIK Institut für neue Industriekultur GmbH. Doctorado en "Conservación de monumentos modernos - grandes almacenes en Niederschlesien 1927-1930, Polonia". Technical University of Wrocław, Polonia

Alexandra Toro

atoro1111@yahoo.es

Docente Universidad Santo Tomás seccional Tunja, Especialista en Planificación y Administración del Desarrollo Regional, Universidad de los Andes. Master of Science en Conservación de Patrimonio y Desarrollo Urbano, de la Technische Universität Dresden, Alemania.

Resumen

Como muchos otros países latinoamericanos, Colombia está actualmente descubriendo su herencia industrial polifacética conectada con la historia de los últimos 200 años. En vista de los recientes esfuerzos de Colombia por tener una documentación sobre sus lugares industriales históricos y por prestar atención a los mismos, se están formulando preguntas sobre el rol que jugaron las influencias externas en este proceso. Con respecto a los procesos de industrialización, Colombia se encuentra actualmente en un contexto de entrelazamiento económico internacional y de expansión política de intereses extranjeros, situación en la que llama la atención que también los alemanes participaron en gran medida en el desarrollo industrial de Colombia. Antes de hacer un análisis más profundo sobre la influencia de los alemanes en el proceso de industrialización de Colombia, se presentan en este artículo las primeras conexiones.

Palabras clave: influencia de Alemania; industria; comercio; minería; arquitectura; infraestructura de comunicaciones

Abstract

Like many other Latin American countries, Colombia is currently discovering its multifaceted industrial heritage connected to the history of the last 200 years. In view of the recent efforts to document its historic industrial sites and pay attention to them, questions are being raised about the role played by external influences in this process. Regarding to industrialization processes, Colombia is now in a context of international economic intertwining and foreign policy interests expansion, and is really important to notice that Germans were heavily involved in Colombia's industrialization process. Before making a deeper analysis on Germany's influence on Colombia's industrialization process the first connections are described on this article.

Keywords: influence of Germany; industry; commerce; mining; architecture; communication infrastructure

Resumo

Como muitos outros países da América Latina, a Colômbia está atualmente descobrindo sua herança industrial multifacetada conectada à história dos últimos 200 anos. Em vista dos recentes esforços da Colômbia por ter documentação sobre seus lugares industriais históricos e por prestar atenção aos mesmos, estão sendo formuladas perguntas sobre o papel que tiveram as influências externas neste processo. Com respeito aos processos de industrialização, a Colômbia encontra-se atualmente em um contexto de entrelaçamento econômico internacional e de expansão política de interesses estrangeiros, situação na qual chama a atenção o fato de que também os alemães participaram em boa parte do desenvolvimento industrial da Colômbia. Antes de fazer uma análise mais profunda sobre a influência dos alemães no processo de industrialização da Colômbia, são apresentadas as primeiras conexões, as quais encontram-se no presente artigo.

Palavras-chave: influência da Alemanha; indústria; comércio; mineração; arquitetura; infra-estrutura de comunicações

doi:10.11144/Javeriana.apc27-2.iapi

Artículo de investigación

Recepción: 1 de julio de 2014

Aceptación: 1 de septiembre de 2014

Disponible en línea: 10 de diciembre de 2015

luchas de la distribución de los recursos, dejaba ver claramente el reforzamiento de la industrialización global.

Por una parte, la transformación de la economía industrial en el mundo occidental se percibió como el final de la industrialización. El traslado de los lugares de producción y de las economías de servicios hacia Asia y Suramérica era la prueba del fin de la sociedad industrial. Por otra parte, al igual que antes, existían suposiciones fundamentales del pensamiento de progreso y crecimiento, por lo que, mientras que el mundo occidental soñaba con una época postindustrial, se había iniciado una nueva industrialización de un alcance desconocido que ponía en la sombra todos los procesos de desarrollo de Europa y América del Norte en el siglo XIX y XX.

Un ejemplo de este desplazamiento global de la industrialización se observa claramente en los países latinoamericanos. Al referirse la cultura industrial a lo industrial como objeto de estudio -que hasta el momento ha sido considerado desde una mirada histórica retrospectiva-, se configuran percepciones de la cultura industrial del subcontinente aún más complejas. Por una parte, es posible contemplar retrospectivamente un desarrollo industrial propio de Latinoamérica, y por otra, la industrialización se percibe como un proceso no culminado. Mientras que Alemania, en ausencia de nuevas olas de crecimiento está buscando conceptos de progreso acreditados más allá de los caminos del desarrollo, los países emergentes aún parecen estar en el punto de partida de la industrialización.

Cultura industrial como tema en Colombia

El tema de la cultura industrial es especialmente válido para los países de Latinoamérica que poseen muchas materias primas, en donde en el futuro se ha de esperar un aumento sostenido de la industrialización. Al mismo tiempo, el análisis de la cultura industrial aún se encuentra en sus inicios. No obstante, cabe resaltar a aquellos países que han documentado y protegido su patrimonio industrial basados en modelos europeos. Argentina ha asumido un rol precursor en este ámbito (véase, por ejemplo, Therrien, 2008, p. 47).

En el marco de la conferencia “Vth Symposium on Latin American Industrial Heritage Preservation and Rescue”, celebrada en 2007 en

Buenos Aires, se brindó un análisis profundo del patrimonio industrial de Latinoamérica. La conferencia fue organizada por el Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial (TICCIH) y apoyada por el Documentation Center of Latin American Architecture (Cedodal)³. Como muchos países del subcontinente no participaron con un grupo propio en las actividades del TICCIH, en el simposio se aspiró a la creación de grupos de trabajo coordinados por esta asociación para la conservación del patrimonio industrial; entre ellos se encontraban Colombia, Venezuela, Paraguay, Ecuador y Bolivia (Vinales, 2009). En este contexto también se debe considerar la Latin American Declaration of the Industrial Heritage, aprobada en 2007.

De esta forma, países como Colombia descubrieron la cultura industrial. Uno de los primeros proyectos en este contexto fue la investigación de una fábrica de cerámica en Bogotá, conocida con el nombre “Fábrica de Loza Bogotana”. Esta investigación se llevó a cabo en 2003 y, por tratarse de una antigua fábrica histórica que había funcionado entre 1834 y 1887, el proyecto también se asoció con el término de “arqueología industrial” (Álvarez, 2011, pp. 6-7). Con este proyecto se hizo evidente que el patrimonio industrial de Colombia no solo se refiere a proyectos de investigación relacionados con áreas específicas y edificaciones. Según la historiadora del arte y experta en conservación del patrimonio, Monika Therrien, es necesario un enfoque interdisciplinario sobre el tema pues además de las construcciones industriales también debe tenerse en cuenta la historia social y económica. Solo así se podrá abordar este complejo tema desde diferentes áreas profesionales y con ello cubrir la complejidad existente (Therrien, 2008, p. 46).

Justo en este punto se podría orientar la discusión hacia el debate europeo, pero la transmisión irreflexiva al caso colombiano de experiencias europeas en el manejo del patrimonio industrial y su rol científico-cultural parece poco práctica, pues el transcurso histórico europeo es muy diferente si le compara con las condiciones industriales relativamente precarias en muchas partes del país suramericano. Colombia, si se le compara con Europa, parece estar aún en el punto de partida de una fase de industrialización ajustada a la necesidad de materias primas y a la demanda energética de un mundo globalizado⁴. La cultura industrial en Colombia, por ende, es un

3. TICCIH es la asociación internacional cercana a la Unesco para la protección de la herencia industrial.

4. En este artículo se reconoce absolutamente el desarrollo industrial que hasta ahora ha existido en Colombia. No obstante, se debe enfatizar que en las próximas décadas se espera un impulso mayor en el desarrollo industrial, que provocará un cambio relativamente significativo en el país, como hasta ahora ha sido el caso.

tema relevante tanto para el presente como para el futuro del país (Hettchen, Scharnholz y Toro, 2012, pp. 35-37).

Actualmente el país se encuentra en un proceso de transformación. El crecimiento del sector industrial en los últimos 10 años muestra que Colombia continuará experimentando una expansión industrial en el curso de la globalización y que la industrialización se va a llevar a cabo en regiones principalmente agrarias, manejadas hasta el momento de forma oligárquica y catalogadas como retrógradas. En otras palabras, en los próximos años la industrialización en Colombia tendrá que ser diferenciada de anteriores procesos de desarrollo, pues no solo se limitará a los sectores urbanos del país, sino que también se dará en el campo. El éxito económico y social de este desarrollo dependerá de la aplicación de reformas sustanciales referidas especialmente al derecho estatal y al derecho de propiedad, así como de la amortización de las antiguas estructuras feudales en las regiones campesinas de Colombia. En general, se tiene la impresión que en Colombia quedan por delante procesos de cambio que en gran parte de Europa pueden señalarse como culminados.

Alemania presente desde la colonia y su influencia en la industria y la minería

La colonización alemana de América consistió en un fallido intento por poblar Venezuela entre 1528 y 1545, y una pequeña parte de Colombia en el siglo XVI que los alemanes denominaron Klein-Venedig (Pequeña Venecia) (Colonización alemana de América, s.f.).

A mediados del siglo XVI penetró en el altiplano boyacense el núcleo de españoles; el grupo comandado por Gonzalo Jiménez de Quesada viajó desde Santa Marta hasta la Sabana de Bogotá, Tunja y Sogamoso. El grupo comandado por el alemán Nicolás de Federmann tomó la vía desde Venezuela, Llanos Orientales, hasta el Valle de Tenza; en el grupo venían alemanes y españoles, en su mayoría castellanos y andaluces, y posteriormente penetraron los canarios, extremeños y catalanes (Ocampo, 1977).

La familia alemana Wesler, compuesta por comerciantes y banqueros alemanes originarios de Ausburgo, junto a la familia Fugger, fueron el soporte financiero de préstamos de la corona española entre los siglos XVI y XVII. Desde 1517 se asociaron con los Ehinger (o Alfinger) para los

negocios en España (Meiro, s.f.). Sin embargo, para 1531, los Welser controlaron el privilegio (Ocampo, 1977).

Alfinger exploró el interior en búsqueda del oro de El Dorado y se dirigió hacia la costa venezolana. Le siguieron otros gobernadores alemanes: Nicolás de Federmann, Georg Hohermuth von Speyer, Philipp von Hutten, quienes también se comprometieron principalmente en la búsqueda de oro. Federmann viajó hasta Bogotá, donde él y Sebastián de Belalcázar disputaron las reclamaciones de Gonzalo Jiménez de Quesada en esa provincia; llevaron consigo a mineros alemanes, así como a 4.000 esclavos africanos para trabajar en las plantaciones azucareras (Ocampo, 1977). De los 106 compañeros de Federmann, 64 obtuvieron encomiendas en un territorio que comprendía desde Santafé, pasando por Vélez (Santander), Tunja, Tocaima, Pamplona hasta Mérida, así como en Ibagué, Mariquita y San Juan de los Llanos (Nicolás Federmann, s.f.).

Inmigrantes alemanes y el proceso de industrialización en el siglo XIX

El anterior orden de ideas permite sugerir que la observación de la cultura industrial en Colombia no solo exige el seguimiento histórico del proceso de desarrollo, sino también una visión sobre el presente y el futuro cercano; sin desconocer que la actual dinámica de industrialización de Colombia y la respectiva transformación del país tienen un origen histórico. Para reconocer su significado para el futuro, así como para entender las causas y trasfondos conectados con la dinámica de la industrialización, es útil una mirada hacia el pasado.

El actual estado de desarrollo de Colombia está fuertemente conectado con la paulatina industrialización del país desde mediados del siglo XIX. Aquí el proceso de industrialización fue influenciado y controlado por los diferentes inmigrantes y las relaciones comerciales internacionales. Aunque Colombia, en comparación con otros países, no se encontraba entre los preferidos por los inmigrantes europeos, la influencia de estos últimos en el desarrollo industrial del país es evidente. Los inmigrantes crearon empresas, trajeron capital al país y modelaron el conocimiento comercial. Además, suministraron la maquinaria requerida y aportaron su conocimiento técnico y científico. Aunque el comercio exterior con Latinoamérica y los primeros procesos de

industrialización del subcontinente en el siglo XIX estuvieron fuertemente influenciados por empresas inglesas, norteamericanas y francesas, los alemanes igualmente asumieron un papel fundamental.

La relación colombo-alemana y la influencia alemana sobre la industrialización del país latinoamericano no se basaban precisamente en el principio de una sociedad ecuaníme. La sociedad con carácter oligarca de Colombia celebró la presencia de mineros expertos, ingenieros o comerciantes alemanes, en parte, porque no creían en sus propias capacidades para modernizar y desarrollar el país. Es así como desde el principio se podía observar que las actividades alemanas estaban conectadas a intereses económicos que estaban más al servicio de la transferencia de beneficios a Alemania que al desarrollo de Colombia⁵.

Precusores de la industrialización

Mucho antes de la industrialización europea y de la resultante ola que trajo consigo a Colombia, a mediados del siglo XIX, a los “pioneros industriales” alemanes, habían llegado ya al actual territorio colombiano mineros e ingenieros alemanes. De hecho, 36 años después del primer desembarco de Colón en el continente americano, los mineros y profesionales siderúrgicos alemanes alcanzaron el Nuevo Mundo (Fröschle, 1979, p. 806). Sobre la base de contratos de concesión del año 1528 con el emperador Carlos V (1500-1558) llegó al actual territorio colombiano la familia Welser, un grupo de negociantes alemanes. Los Welser, miembros de la casa comercial suaba, trabajaron principalmente en la expansión del transporte marítimo, el urbanismo y el comercio de esclavos entre América y África. Fuera de esto, su tarea central fue la creación y expansión de la siderurgia. Con la expulsión de los Welser, terminó la influencia de los profesionales alemanes sobre el desarrollo protoindustrial del actual territorio colombiano. Solo 200 años después, la nueva política de inmigración del rey Carlos III (1759-1788) posibilitó la continuación de la ola de inmigración de ingenieros y científicos alemanes.

El pionero más importante de las relaciones entre Alemania y Colombia en el siglo XIX fue, sin duda alguna, el geógrafo y naturalista alemán Alexander von Humboldt (Fröschle, 1979, p. 809). Sus extensos viajes investigativos en Latinoamérica y especialmente su viaje por el

río Magdalena, así como su ulterior expedición al altiplano andino, caracterizaron la posterior imagen de Alemania en los colombianos. Por otro lado, estos viajes recrearon la historia, la cultura y la variedad de la naturaleza de Latinoamérica en la mente de los europeos, quienes hasta ese entonces tenían una idea más bien difusa de este “mundo desconocido”.

Llama la atención que los viajes investigativos de Alexander von Humboldt coinciden periódicamente con los cambios sociales en Europa tras la Revolución Francesa y con los inicios de la Revolución Industrial. Si se observa la trayectoria de Humboldt, resalta el hecho de que su actuación en Colombia estuvo estrechamente unida al proceso de industrialización que se iniciaba en su patria. Con el fin de profundizar en los estudios mineralógicos y geológicos, Alexander von Humboldt estudió en 1791 en la Academia de Minería en Freiberg (Sajonia), y trabajó al mismo tiempo en el Departamento de Minería de la Administración de Minas de Prusia. Puesto que los estudios en Sajonia no se limitaban a conferencias y seminarios, sino que también estaban conectados al trabajo diario en las minas, se puede afirmar que esta experiencia influyó de forma permanente al joven Alexander von Humboldt⁶.

En vista de los cambios que se marcaban poco a poco en el área de la técnica y de la producción, Alexander von Humboldt reconoció el creciente significado de la siderurgia como tarea estratégica clave para los procesos industriales vislumbrados en Europa. Los conocimientos sobre minería y siderurgia en sus viajes posteriores por Latinoamérica siempre fueron de significado central. Así, reconoció la posibilidad de mejorar los primeros procesos industriales en Colombia con técnicas y procedimientos alemanes. Visto de esta forma, Alexander von Humboldt fue, sin duda alguna, un pionero esencial en la investigación científica de Colombia, pero dados sus estudios y trabajos en la siderurgia, fue también un precursor industrial de Europa, donde se divulgaron sus conocimientos sobre geología y minería.

El análisis de los informes de viaje de Humboldt sobre la actual Colombia pone en relieve su valoración crítica de la minería local. Su opinión, en 1801, sobre la mina de sal de Zipaquirá resulta abrumadora. Aquí Humboldt no solo criticó los métodos de explotación, sino también las soluciones técnicas y los procedimientos de producción. Además, alertó desde su punto de vista

5. Se utiliza aquí una formulación de Horacio Rodríguez Plata, quien en su texto “Tabaco y quinina”, le atribuye a los alemanes “cierta modernidad” con la cual influenciaron el desarrollo de su entorno colombiano (Rodríguez, 1994, p. 47).

6. “[...] Además de Göttingen, la academia de Freiberg debe valer como escuela superior, que fomentó mayormente a Humboldt durante su periodo de estudios. En Freiberg se dedican a fondo el único estudio técnico, que solo a él le interesa realmente como profesión: la ciencia y la práctica de la minería [...]” (Meyer-Abich, 1967, p. 35).

que las estructuras de mercado, producción y distribución eran económicamente inefectivas y al mismo tiempo propuso soluciones para la optimización de ganancias mediante la mejora de los procesos de producción y el uso de nuevas técnicas. Sin excepción, la crítica y las propuestas de optimización esbozadas por el experto en minería recuerdan a las máximas de eficiencia de la revolución industrial (Von Humboldt [Schäfer], 1989, p. 233-236).

[...] En Zipaquirá no se estableció un mina, sino una extracción en superficie. La mina se parece a una cantera estropeada. [...] Qué tan beneficioso y económico sería la construcción en el subsuelo. [...] ¿Por qué no se ve, como en Reichenhall, que el agua salina enriquecida se cuela en el escurrido sobre pailas por embudo o incluso en cajas de lodo? [...] Se deja escurrir el agua dulce en tubos desde la montaña y se pagan siete reales por veintitrés quintales de sal rocosa, la cual es transportada con mulas de la mina hacia abajo; un derroche de ochocientos pesos; ¡qué travesura! [...] Esto es suficiente sobre el funcionamiento de la mina de sal de Zipaquirá, sobre cuyo mejoramiento el Virrey Don Pedro de Mendinueta me solicitó un dictamen escrito. Los números son claros, aunque yo solo vi la mina de sal por cinco horas [...].

Pioneros industriales alemanes en Colombia

Los alemanes, como técnicos profesionales y socios comerciales, eran huéspedes bienvenidos para una industrialización paso a paso en Latinoamérica; a inicios del siglo XIX esto quedó claro cuando las colonias suramericanas se estaban liberando del poder colonial español (Álvarez, 2011, pp. 6-7). Esto es válido tanto para Chile, Argentina y Brasil, como para Colombia, aunque con un alcance menor. Entre los inmigrantes se encuentran principalmente ingenieros, mineros y comerciantes (Dilger, 1996, p. 108).

Con el proceso de independencia de Colombia, iniciado en 1810, y con la autonomía en aumento de otros países latinoamericanos, las relaciones comerciales con Alemania ganaban un nuevo significado. Los derechos especiales españoles ya no determinaban el mercado y las co-

rrientes económicas liberales posibilitaban nuevas sociedades de comercio exterior con Europa y los Estados Unidos. La flexibilización de la libertad de opinión, la liberalización de los mercados y las atractivas oportunidades económicas fomentaron el movimiento migratorio (Véase, por ejemplo, Fischer, 2007, p. 167). En este contexto los empresarios alemanes pudieron ampliar en Colombia su propia presencia económica⁷. El historiador Thomas Fischer reconoce en este desarrollo, el cual se mantuvo hasta los años 1930, “un papel sobresaliente (de los alemanes) en el negocio de las importaciones y exportaciones” (Fischer, 1997 pp. 52-53 y 206). Por lo visto, los alemanes pudieron utilizar a su favor el reconocible atraso de Colombia, según un informe comercial sobre Colombia de 1887:

Al país le faltan casi por completo industrias de alguna forma avanzadas. Incluso la explotación del oro está en los inicios primitivos en relación a lo técnico. Agricultura, ganadería, minería y explotación de plantas salvajes forman junto al comercio, las reales fuentes de ingreso del país y despachan en lo esencial la exportación, mientras del extranjero son adquiridos todos los productos, incluso alimentos, que para su producción solo se requiere de una cierta habilidad (Fischer, 1997, p. 193)⁸.

La reputación de los alemanes como socios técnicamente versátiles, afines a la técnica y confiables, correspondía al ideal de la “persona industrial” anhelada en Colombia⁹. Igual que en Colombia, los técnicos alemanes también ayudaron a otros jóvenes Estados nacionales latinoamericanos a abrir las relaciones unilaterales con España y a crear una amplia red internacional de sociedades¹⁰. El nuevo y heterogéneo sistema de comercio fue válido, por una parte, para la venta de materia prima, y por otra, para la importación de técnica, conocimiento y capital de inversión para el fortalecimiento de la reciente industrialización puesta en marcha en el país.

Este desarrollo en Latinoamérica desde mediados del siglo XIX, inspirado, entre otros factores, por las inversiones y la presión de industrializar de los alemanes lo describe el historiador Peter Bakewell en su texto “España y el continente americano” (Spanien und der amerikanische Kontinent) (Bakewell citado en Elliot, 1991, p. 82), al

7. Comparaciones con referencia a comerciantes alemanes a inicios del siglo XIX en Latinoamérica, ver también: Müller, 2001, pp. 49-71.

8. En una nota en Fischer (1997, pp. 193), este autor remite hacia la siguiente fuente: DHA, tomo 2, Colombia. Informe comercial para el año 1887, p. 40.

9. Sobre el papel de los alemanes en la Colombia del siglo XIX, véase: Fischer, 2007, p. 184.

10. Sobre la liberalización en Latinoamérica desde los años 1830, véase: Fischer, 2007, pp. 165-167.

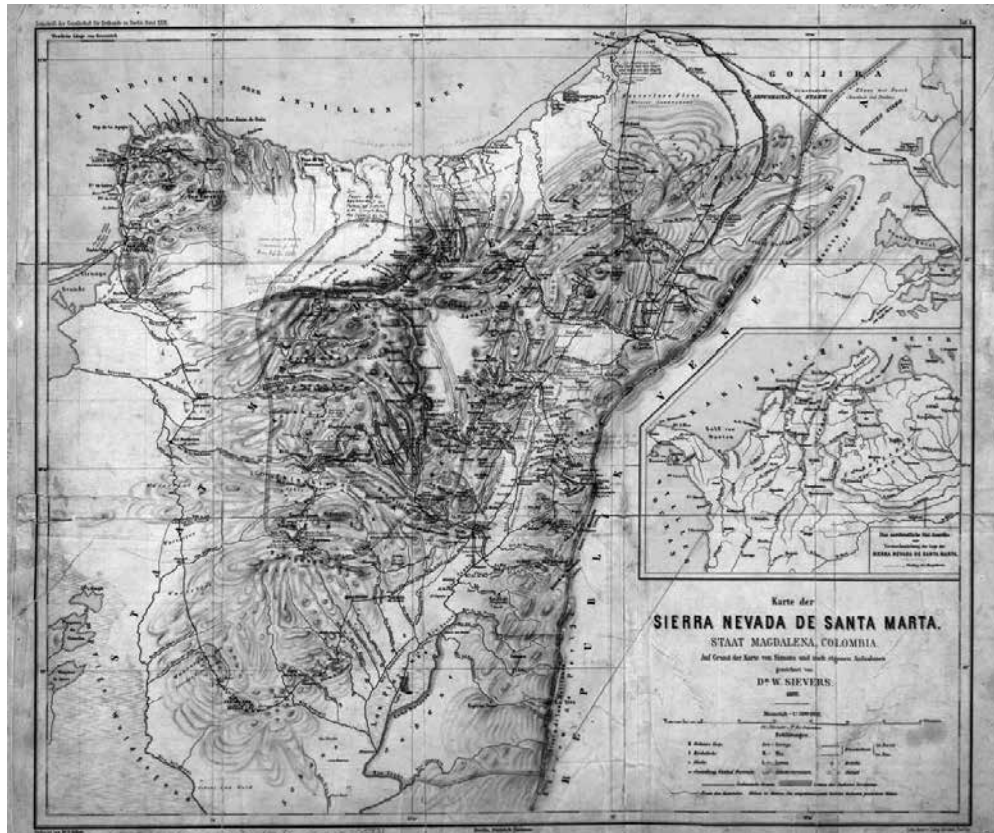


Figura 1:
Sierra Nevada de Santa Marta

Fuente:
Karte der Sierra Nevada de Santa Marta, Staat Magdalena, Colombia, elaborado por el Dr. W. Sievers, con base en el mapa de Simons, Dietrich Reimer Verlag, Berlin, 1888

mostrar cómo el comercio estaba determinado por fuerzas extranjeras que explotaban el patrimonio nacional, lo que impedía una real industrialización nacional.

Expertos en minería e ingenieros alemanes

En conexión con los inmigrantes alemanes también se encuentran los técnicos y científicos que llegaron a Colombia a principios del siglo XIX, por ejemplo, el experto en minería procedente de Clausthal, Carl Degenhardt quien, al igual que Humboldt, era egresado de la Academia de Minería de Freiberg. Degenhardt llegó en 1825 a Latinoamérica y jugó un papel importante en la creación de nuevas minas colombianas, trabajando durante 1830 como asesor en la minería de oro. Le siguió, a mediados del siglo XIX, el naturalista Hermann Karsten (1817-1908), quien con su escrito "Sobre las relaciones geognósticas de la Colombia occidental" presentó uno de los primeros mapas geológicos del país. Otros geógrafos y geólogos alemanes en ese tiempo fueron Alfred Hettner (1859-1941), Wilhelm Sievers (1860-1921) y Robert Scheibe (Allgaier, 1979, p. 457)¹¹.

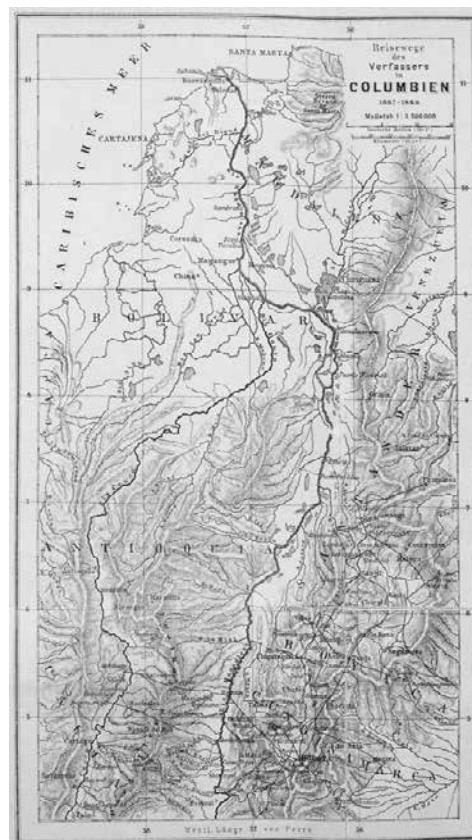


Figura 2:
"Reisewege des Verfassers in Kolumbien 1882-1884"

Fuente:
Hettner, Alfred (1888). *Reisen in den kolumbianischen Anden*, Leipzig

El 1787, el virrey Caballero y Góngora trajo a la Nueva Granada, en febrero de 1789, a varios mine-

¹¹. Más información sobre el tema se encuentra en: Mayr & Cabal Ltda., 1994, en los capítulos García, P., "Diplomáticos y cónsules", p. 191, y Gärtner, Á., "Bergknappen y Steiger", pp. 125-139.

ralogistas alemanes, famosos por su pericia, a fin de mejorar la industria de las minas. Estos fueron: Emmanuel Gottlieb Dietrich, Cristian Friedrich Klein, Jacob Benjamín Wiesner, Johann Abraham, Friedrich Bhar, Johann Buckkard, Johann Samuel Bormann y Friedrich Nengriczt (Palacios, J., s.f. Citado en Valencia, 2010, p. 4).

Jacobo Wiesner fue un mineralogista e ingeniero alemán que estudió Minas y Metalurgia en la escuela de Minas de Freiberg. Descubrió minerales de hierro en Pacho y por orden de Antonio Nariño buscó y encontró allí mismo una mina de plomo. Construyó túneles subterráneos para conseguir el mineral más puro en las salinas de Zipaquirá; también hizo la cartografía de la mina de sal de Sesquilé, por lo que Bolívar lo nombró Director General de Salinas (Valencia, 2010, p. 4). Es también conocido por dirigir entre 1822 y el 1823 los trabajos de ingeniería para desaguar la laguna de Guatavita (Valencia, 2010, p. 4).

En 1824 montó la ferrería de Pacho. Años más tarde el vicepresidente Santander le confirió el cargo de director de mina y fábrica de sal de Zipaquirá, donde se mantuvo hasta su jubilación. En la ferrería de Pacho y luego en las de Pradera, Samacá y Amagá los técnicos colombianos tomaron contacto con la Revolución Industrial. Esta ferrería, con Jacobo Wiesner y los ingenieros franceses que lo sucedieron, fue escuela práctica de siderurgia, química férrea, mineralogía y técnicas de combustión (Valencia, 2010, p. 4).

En los estudios sobre los inmigrantes en Colombia se enfatiza que la mayoría de los alemanes que llegaban a Colombia -por lo menos hasta principios del siglo XX- no se quedaban permanentemente en el país, sino que su estadía se limitaba a las actividades económicas y estaba conectada con la esperanza, no siempre cumplida, de regresar a su patria con un mejor estatus social y adinerados (Weiler, 1998). Una estadía permanente en Colombia y la creación de las estructuras sociales respectivas fueron, por ende, inicialmente la excepción; solo después de 1930 se transforma esta situación (Fischer, 2007, pp. 170-71).

Para entender la inmigración de los expertos mineros e ingenieros alemanes, debe contemplarse la situación en Europa Central en la primera mitad del siglo XIX. Con la industrialización europea la demanda de materia prima creció de tal forma que la explotación desahogada de los recursos naturales pronto condujo al agotamiento de los yacimientos existentes, ocasionando el cierre de

minas en algunas regiones. Como consecuencia, algunos mineros emigraron a América en busca de un mejor futuro. En este contexto se reconoce el impacto técnico de los mineros alemanes en el desarrollo de las minas en Colombia. No obstante, las sociedades mineras extranjeras estaban casi todas en manos de los ingleses (Fischer, 1997, p. 94).

Los alemanes y la industrialización de Colombia

Respecto al significado de los inmigrantes alemanes en Colombia se puede determinar que ellos, sin duda alguna, solo representaban uno de los varios grupos de inmigrantes presentes en el país, situación que es válida hoy, pues la República Federal de Alemania es actualmente el socio comercial más importante de Colombia de la Unión Europea. Desde 2003 hasta finales de la crisis económica y financiera de la década pasada, el volumen del comercio bilateral aumentó continuamente con una participación importante en el sector industrial. En relación con el proceso de industrialización en Colombia, los alemanes han asumido un papel importante y esencial en el desarrollo del país, puesto que ellos, libres de las complicaciones políticas locales, han proveído las tecnologías, los procedimientos y los medios financieros urgentemente requeridos.

La influencia alemana en el sector industrial colombiano fue más allá de la industria minera y siderúrgica. Junto con los ingenieros de minas y los mineros, también llegaron a Colombia otros profesionales de selectas ramas industriales, entre ellas la industria cerámica, la industria de vidrio, la ingeniería mecánica, la industria del cemento y el acero, la industria textil y la producción de alimentos.

En Titiribí (Antioquia) es conocida la mina de oro El Zancudo (1848-1920), que se desarrolló gracias a la transferencia de tecnología extranjera al contratar a los metalurgistas e ingenieros de minas alemanes Karl August Gelgert, Kart Muller y Reinhold Paschke para levantar hornos de fundición; ellos organizaron las explotaciones y seleccionaron a sus asistentes antioqueños para garantizar la transmisión de conocimientos (Molina, 2003, p. 643. También citado en Calle, 2005, p. 117).

Reinhold Paschke fundó, junto con otro grupo de inversionistas, la Compañía Cerámica Antioqueña, dedicada a la fabricación de loza,

artículos de vidrio y alfarería en general. En 1906 vendieron la producción de vidrio y de esta, al cabo de los años, nació Peldar, la fábrica de vidrio más grande del país (Saldarriaga, 2013, enero 14). En 1935 fue adquirida por el industrial antioqueño Gabriel Echavarría Misas, quien incluyó en su portafolio de productos los revestimientos, la porcelana, la baldosa cerámica y la explotación y comercialización de minerales no metálicos. Hoy día, la antigua Compañía Cerámica Antioqueña es la Organización Corona, una multinacional colombiana (Portafolio.com, 2008, diciembre 4).

De igual manera, el artesano alemán Reginaldo Wolf llegó a Colombia en 1958 y organizó un taller de mecánica y metalurgia en Titiribí, para producir y reparar las herramientas y maquinaria que se usaban en la mina El Zancudo. Con el tiempo, los talleres de Wolf se convirtieron en centros de capacitación donde muchos antioqueños aprendieron a fundir el hierro, el cobre y el bronce necesarios para la producción de trapiches, campanas, relojes, molinos caseros, despulpadoras de café y trilladoras de alta demanda en dicha zona, dada la existencia de pequeñas y grandes plantaciones de café y trapiches paneleros, base de la economía de la región. Wolf construyó el primer molino californiano en Colombia, gracias al previo encargo encomendado por la empresa antioqueña de El Zancudo (Calle, 2005, p. 117).

Llama la atención que en particular, la industrialización de la agricultura colombiana también fue impulsada por la acción de los inmigrantes alemanes y por la importación de productos requeridos en la agricultura, pues mientras que desde 1900 se importó de los Estados Unidos la mayor cantidad de máquinas agrícolas, pequeños equipos técnicos y herramientas de acero fueron principalmente importados de Alemania (Fischer, 1997, p. 229)¹². La influencia de los alemanes en la industrialización de la agricultura afectó especialmente la racionalización, la optimización de la producción y la ampliación de las plantaciones de café, mediante la técnica de máquinas agrarias alemanas. En cuanto a la exportación del café, los alemanes tuvieron un papel sobresaliente; aquí se recuerdan, por ejemplo, los nombres de las haciendas Prusia, Germania, Bremen, Hamburgo o Berlín en la región de Santander, entre otras existentes (Rodríguez, 1994, p. 39).

Por su parte, la producción de quinina también ocupó un lugar destacado en la industrialización de la agricultura impulsada por los

alemanes; y pese a la corta floración de la quinina comparada con otros cultivos, su plantación y comercio proporcionó rápidas y significativas ganancias. De igual forma, los inmigrantes alemanes también se concentraron en la creciente producción y distribución del tabaco y la cerveza (Rodríguez, 1994, p. 32, 33, 39) (Fischer, 1997, p. 227). Un buen ejemplo de este tipo de producción es la “Kopp’s Deutsche Brauerei Bavaria” (Cervecería Bavaria), fundada en 1889 en Bogotá por Leonhard Wild, August Röscher, Emil Kopp y Leo S. Kopp (Allgaier, 1979, p. 439).

Muchos piensan que los alemanes fueron los pioneros de la producción de cerveza en Colombia, pero aunque no lo fueron, su influencia se destaca en esa industria. Los primeros registros que se conocen son en los comienzos del siglo XIX en Bogotá, donde J. Meyer produjo una cerveza hasta 1831. Posteriormente se fundaron cervecerías en Tolima, Santander, Antioquia, Huila y Boyacá (Plano, s.f.).

El alemán Emile Kopp comenzó en Socorro (Santander), entre 1885 y 1889, la Cervecería Alemana Kopp & Cía., que posteriormente se convirtió en Cervecería Escallón, Hurtado, Uribe y Cía., cuando Emile Kopp vendió su parte y se trasladó a Bogotá. Posteriormente se crearon cervecerías en todo el país, pero el comienzo de la industria cervecera moderna en el país es en 1889, cuando la Sociedad Kopp y Costelló compraron en Bogotá un lote para construir una cervecería, que en 1890 se convertiría en la sociedad Bavaria Kopp’s Deutsche Brauerei; esto se considera porque Bavaria es la empresa más influyente y antigua que existe en el país (Plano, s.f.).

En 1903, el alemán Rudolf Kohn, maestro cervecero de Bavaria, funda Germania Fábrica de Cerveza Alemana de Rudolf Kohn & Cía. y se vuelve el más fuerte competidor de Bavaria, hasta 1945, cuando Bavaria la compra (Plano, s.f.).

Durante la Segunda Guerra Mundial, acciones de Bavaria fueron compradas por inversionistas colombianos, pasando así a tener un capital de origen 100% nacional (Plano, s.f.). Posteriormente, Bavaria adquiere todas las cervecerías del país, y hoy día, Bavaria es la mayor cervecería de Colombia y una de las más grandes de América Latina (Cervecería Bavaria S.A., s.f.).

Se debe destacar que los alemanes en Colombia no solo expandieron su actividad económica intensivamente, sino que también la ampliaron hacia diferentes áreas de producción

12. Véase también: Bürger, 1921, pp. 286-287.

Figura 3:
Cervecería alemana
Kopp y Cia., en Socorro.

Fuente:
<http://www.historiacocina.com/es/cerveza-colombia>.

Fotografía:
cortesía Juan Camilo
Rodríguez



Figura 4:
Cartel de la Hapag.

Fuente:
Mayr & Cabal Ltda.,
1994, p. 62.



13. La historia de la familia empresarial Held se puede encontrar en: Fröschle, 1979, pp. 444-46 y Mayr & Cabal Ltda., 1994.

y distribución. Estos entrelazamientos estaban vinculados con contactos políticos, que daban alas al éxito empresarial de los alemanes. El ca-

so de la familia empresarial Held lo comprueba explícitamente¹³. Alrededor de 1880, la familia estuvo activa en las siguientes áreas económicas en Colombia: comercio de importación y exportación con América del Norte y Europa, ganadería, banca, navegación y construcción y reparación de barcos, así como el comercio al por menor con una cadena de almacenes con filiales en Barranquilla, Cali, Manizales, Pereira, Buenaventura, Girardot, Cartagena y Bogotá, entre otras ciudades (Fröschle, 1979, pp. 444-446).

La firma Held abrió su negocio de mercancías propias conocido como Almacén Helda en Manizales en 1923, después en Barranquilla, Pereira, Buenaventura, Girardot y Cartagena. Este fue el primer almacén de cadena que existió en Colombia y el principal importador de láminas de zinc en esa época. Las láminas, que estaban marcadas con el nombre del almacén, se usaban para construir los secadores de café al sol en la zona cafetera; de ahí que allí se les llame aún “helda” a los secadores (Dávila, 2003, p. 525). También está la “casa Helda” en la que la vivienda rural de la región cafetera reúne las actividades relacionadas con el habitar y la producción cafetera, adecuando el espacio a las labores de secado y beneficio del café (Fonseca y Saldarriaga, 1984, p. 180). Esto muestra la presencia de Alemania también en la cultura cafetera colombiana.

Infraestructura y planeación urbana

De manera similar a los sectores ya nombrados de la industrialización, los profesionales alemanes jugaron un papel importante en la construcción de grandes obras de infraestructura, vías de comunicación y en la planeación urbana. Decisivo para el desarrollo económico de Colombia en su proceso de industrialización fue la respuesta técnica para superar las dificultades del tráfico de bienes generadas por las condiciones geográficas, climáticas y topográficas del país. Considérese, por ejemplo, que en 1880, la entrega de un despacho de bienes importados europeos en Bogotá requería en promedio de un mes y medio. No obstante, las condiciones climáticas variables y la falta de infraestructura podían llegar a retrasar hasta cuatro meses y medio la entrega del despacho en el sur del continente americano (Fischer, 1997, p. 231).

Es de destacar la influencia de Alemania en la construcción de puentes en Colombia al traer al país nuevas tecnologías que dejaron huella por los avances de la ingeniería y la integración de regiones que antes de la construcción de estos puentes se encontraban aisladas, lo que permitió el transporte de productos y su comercialización. Es el caso de los primeros puentes sobre el río Cauca, en 1753, cuando el sacerdote alemán Simón Schenherr presentó dos proyectos para cruzar

este río en inmediaciones de Popayán, uno en sistema de bóvedas de ladrillo y otro en celosías de madera, que eran los sistemas que ese entonces se utilizaban. Finalmente, ninguno de los dos proyectos se construyó, por razones desconocidas (Galindo, 2010, p. 8).

Tiempo después, en 1954-1955, el gobierno colombiano contrató varias empresas constructoras alemanas para erigir puentes sobre los ríos caudalosos de Colombia: los ríos Magdalena, Cauca, Meta, Casanare, San Juan y Atrato. Las empresas importaban los materiales metálicos y la obra civil se contrataba con empresas colombianas. Las empresas alemanas que vinieron a Colombia para un primer contrato fueron, Krupp, MAN, Philip Holzman, Hein Lehman y Bilfinger-Berger¹⁴.

La empresa Krupp se unió con Estructuras metálicas HB y construyó puentes con un sistema hasta ese entonces desconocido en Colombia: el *Verbundbrücken*. La estructura metálica no era visible por estar embebida dentro del concreto y los pilotes y bases se apoyaban directamente en el fondo del río. En esa época el costo de un puente que venciera las luces de estos ríos era muy alto, por lo cual se introdujo esta nueva tecnología consistente en “pilotear dentro del agua”¹⁵. El ingeniero alemán Bertold Walschburger fue llamado por el Ministerio de Obras Públicas para que se estableciera en Colombia y construyera varios puentes vehiculares sobre ríos en apar-

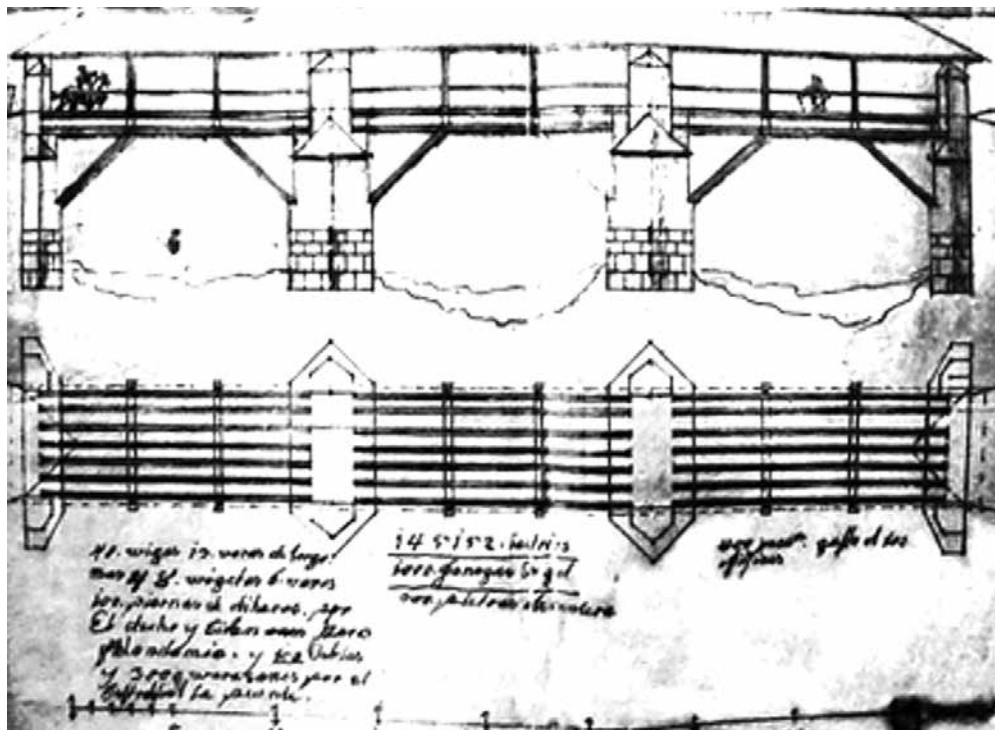


Figura 5:
Proyecto de Simón Schenherr de un puente sobre madera sobre el río Cauca, en Popayán

Fuente:
Archivo histórico del Cauca, Cabildo, 1753. Tomado de: Galindo, 2010

14. Información suministrada por Ute Bertoldt de Walschburger.

15. Información suministrada por Ute Bertoldt de Walschburger.



Figura 6:
Detalles de la hacienda
de Lengerke.

Fuente:
Mayr & Cabal Ltda.,
1994, p. 44.

tadas regiones del país con este nuevo sistema estructural, menos costoso que una estructura metálica importada¹⁶.

En el montaje de una amplia infraestructura que soportara las condiciones industriales participaron con frecuencia ingenieros y comerciantes alemanes. Es el caso del transporte de mercancías en el río Magdalena, cuya navegación fue fundamental para el proceso de industrialización y se amplió de forma importante a partir de 1890, como consecuencia de la creciente interdependencia económica de los mercados globales y de los intereses comerciales de los empresarios alemanes. Aquí, por ejemplo, participó el comerciante procedente de Bremen, Adolf Held (1859-1927), que retomó la tradición del inmigrante Johann Bernhard Elbers (1756-1853), quien ya en 1823 había iniciado la nave-

gación a vapor en el río Magdalena (Fischer y Held, 1994, p. 179).

Johann Bernhard Elbers, conocido en Colombia como Juan Alberto Elbers, fue pionero de la navegación a vapor en Colombia. Además, abrió caminos, construyó aserraderos movidos a vapor, operó astilleros, así introdujo al país avances tecnológicos. Trabajó en Estados Unidos en el sistema del barco de vapor del río Mississippi, modelo que quiso implementar en el río Magdalena, pero no tuvo en cuenta factores geográficos, culturales y económicos, por lo cual, el sistema fracasó (Bejarano, Mesa y Sepúlveda, 2004. Citado en Valencia, 2010, p. 12).

Hacia 1823 se hizo ciudadano colombiano y presentó ante el Congreso una oferta en la cual se comprometía a traer buques de vapor para transporte de carga y pasajeros en el río Magdalena y

16. Información suministrada por Ute Bertdot de Walschburger.

a desarrollar puertos en los extremos norte y sur de la ruta, con conexiones terrestres a Cartagena, Santa Marta y Bogotá. A cambio de lo anterior, el gobierno le concedería el privilegio exclusivo de navegación a vapor en el río, por 20 años. La propuesta de Elbers fue acogida por el Congreso y por el vicepresidente Santander en 1823. Lamentablemente, Elbers no pudo cumplir con sus obligaciones por su incapacidad para mantener transporte regular por el río, y su privilegio fue cancelado en 1837 (Gilmore y Harrison, 1977. Citado en Valencia, 2010, p. 12).

En el siglo XIX llegaron alemanes a los departamentos de Santander y Boyacá (Wabgou, 2012, p. 152); los empresarios alemanes fomentaron la ampliación de la malla vial regional en Colombia, al menos con el fin de mejorar las conexiones de las vías para favorecer su propia producción y sus esfuerzos por aumentar las ventas. Se destaca el comerciante alemán Geo von Lengerke quien construyó en Santander un sistema de vías y puentes¹⁷. No obstante, a pesar de estas y otras medidas individuales, solo se puede hablar de una red vial sólida para el desarrollo económico de Colombia desde 1920 (Weiler, 1998).

Más allá de las conexiones terrestres y fluviales, los inmigrantes alemanes también jugaron un papel significativo en el desarrollo del transporte aéreo en Colombia, concretamente con la aerolínea Scadta (Fischer, 1997, p. 51) (Dilger, 1996, p. 108). Las conexiones aéreas desde la primera mitad del siglo XX representaban una solución apropiada para sobrellevar el problema



de tránsito y para fomentar el desarrollo industrial del país. En este campo estuvo presente la iniciativa de inversionistas e ingenieros alemanes al fundarse, a finales de 1919, Sociedad Colombo-Alemana de Transporte Aéreos (Scadta). Inicialmente fueron adquiridos dos aviones alemanes de la empresa de técnica aérea Junkers¹⁸.

Figura 7: Propaganda de la empresa de aviación de la Sociedad Colombo-Alemana de Transportes Aéreos, Scadta, sin fecha
Fuente: Mayr & Cabal Ltda., 1994, p. 119



Figura 8: Junkers F-13 con tren de aterrizaje y flotadores de la Sociedad Colombo-Alemana de Transportes Aéreos, Scadta, sin fecha
Fuente: Mayr & Cabal Ltda., 1994, p. 111

17. Sobre Geo von Lengerke ver: Fischer, 1997, pp. 168-169 y Rodríguez, 1994, p. 39.

18. Uno de los representantes más prominentes fue el oficial de la fuerza aérea y posterior piloto en jefe de Scadta Herbert Boy. Boy narró la historia de la línea aérea colombiana en el libro titulado *Una historia con alas* (Boy, 1963). Ver también: Rinke, 1997, pp. 7-30

Contratos y acuerdos

Los alemanes, como socios comerciales, profesionales y portadores del conocimiento, influyeron en la historia reciente de Colombia y con ello en el desarrollo industrial. Base de esta conexión fueron varios contratos y acuerdos basados en la cooperación económica, el intercambio científico, así como también en la cooperación cultural y en la política de desarrollo. De hecho, al tiempo que el poder político en Alemania se esforzaba para que el país avanzara como una nación industrial, Alemania y Colombia iniciaban relaciones consulares en 1845, justo 35 años después de la Declaración de la Independencia en Colombia. Después, en 1857, se celebró el contrato amistoso, comercial y de navegación (Freundschafts-, Handels- und Schifffahrtsvertrag) entre la República de la Nueva Granada -como se denominaba Colombia por ese entonces- y las ciudades hanseáticas Hamburgo, Bremen y Lübeck, el cual representó uno de los fundamentos contractuales de los acuerdos comerciales posteriores.

Con el Decreto 2647 y el “Acuerdo sobre intercambio de mercancías y pagos” colombo-alemán, se creó inmediatamente después de la reanudación de las relaciones diplomáticas entre Alemania y Colombia en los años 1949 y 1951, la base comercial para las transferencias financieras relacionadas con las importaciones y la venta de productos colombianos en Alemania (García, 1994, p. 197).

En 1965 se celebró un contrato entre la República Federal de Alemania y Colombia, el cual representó un cimiento importante para las actuales relaciones entre los dos países. En 1998 este fue actualizado por el contrato marco sobre la cooperación técnica. Sobre esta base, las relaciones económicas de ambos países han podido consolidarse aún más.

Otros acuerdos claves para las relaciones económicas entre Colombia y Alemania, que se refieren de forma especial al sector industrial, son el acuerdo comercial firmado en 1957 y el acuerdo de doble imposición para empresas de navegación y aviación de 1968. De igual forma, los acuerdos sobre ayuda técnica de 1961 y 1962 representaron aportes de Alemania para el aceleramiento de los procesos de industrialización en Colombia. Estos regulaban la creación de academias técnico-artesanales, el fomento de la ingeniería forestal, asistencia técnica para un proyecto de canal, la

ampliación de la infraestructura de telecomunicaciones y la expansión de la red férrea (García, 1994, p. 198).

Después de la Segunda Guerra Mundial las relaciones diplomáticas fueron retomadas con la República Federal Alemana creada en 1949, por su parte, la cooperación bilateral con la República Democrática Alemana permanecieron inicialmente congeladas. Esta reserva frente a la República Democrática Alemana cesó a mediados de los años cincuenta y, poco a poco, Colombia pasó a ser el segundo socio comercial más importante de la República Democrática Alemana en Suramérica.

Propuesta de investigación

En las anteriores líneas se ha esbozado una primera visión general del proceso de industrialización colombiano, bajo el enfoque de la influencia de Alemania y de los inmigrantes alemanes. Para ello fueron preferencialmente consultadas algunas fuentes alemanas. A pesar de las reflexiones incompletas, esta primera indagación permite identificar temas centrales que requieren ser investigados con mayor detenimiento. Tomando en cuenta las consideraciones iniciales sobre la cultura industrial, esta propuesta investigativa es especialmente válida para la investigación local y regional, así como para la conservación del patrimonio.

En primer lugar surge la pregunta fundamental sobre el papel real y la influencia de los alemanes en el proceso de industrialización de Colombia, especialmente si se considera que representaban los intereses europeos, con lo cual fortalecieron las relaciones de dependencia económica entre Latinoamérica y ese continente. De otra parte, se debe destacar que la influencia de los alemanes en el desarrollo industrial del país no se redujo a un fenómeno histórico de corto plazo. Se trata de un proceso de larga duración que ha tomado lugar en un periodo de más de 200 años. Precisamente por esta razón da la impresión que es un proceso muy difícil de identificar y hasta hoy casi no ha sido investigado. Ante este contexto, queda por probar si los alemanes en el transcurso de su influencia en el proceso de industrialización del país, impidieron o promovieron la autonomía económica y la independencia política de Colombia. Aquí se debería discutir de qué manera ambas tendencias se identifican en el desarrollo industrial.

Adicionalmente, se debería analizar en qué medida se puede realizar un inventario lo suficientemente detallado de los legados industriales relacionados con los inmigrantes alemanes. De hecho, por una iniciativa del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, en 2011 se inició en el área bogotana un inventario del patrimonio arquitectónico industrial de Colombia. Aquí, sobre la base de un modelo de clasificación, serán documentados en los siguientes años las construcciones industriales históricas en todo el país. La información e imágenes recolectadas deberán ser registradas en una base de datos y serán complementadas con información procedente de la historia oral de las áreas investigadas. Posiblemente esta iniciativa puede ser conectada con un proyecto colombo-alemán sobre el legado industrial de los empresarios alemanes en Colombia (Álvarez, 2011, p. 7) (Therrien, 2008, p. 46).

En este contexto es importante investigar qué obras urbanísticas y de diseño arquitectónico se pueden encontrar en Colombia que reflejen la influencia de los alemanes que participaron en el proceso de industrialización colombiano. De igual manera, se debería mencionar de qué manera se pueden reconocer hasta el día de hoy las múltiples actividades industriales de los alemanes en la arquitectura industrial de Colombia, y preguntarse si en este contexto se pueden identificar las rupturas de la arquitectura alemana, por ejemplo, con referencia a la arquitectura moderna en la época de Weimar o la arquitectura del periodo de postguerra. Finalmente, con el fin de llamar la atención sobre las recientes demoliciones de importantes edificios industriales colombianos (ver también Álvarez, 2011, p. 7), se debería investigar si se tomaron en el pasado medidas para la conservación del patrimonio histórico arquitectónico relacionado con los alemanes en Colombia y, en caso tal, establecer qué tan lejos llegaron.

Conclusiones

Como resultado de estas primeras consideraciones sobre la influencia alemana en el desarrollo industrial de Colombia, se pueden esbozar algunas observaciones generales: desde hace aproximadamente 200 años los colombianos viven en un estado de dependencia económica, técnica y social del Occidente industrializado. En este contexto, los alemanes jugaron un papel central desde inicios del siglo XIX. Esto permite concluir

que la cultura industrial en Colombia, entendida como la base de los valores y la formación de los procesos orientados hacia el progreso en el país representó, inicialmente, un “artículo de importación”, del cual se han de buscar sus raíces locales y su configuración individual.

Ante las futuras vías de desarrollo, Colombia no deberá seguir exclusivamente las experiencias de la industrialización europeas; las olas de la globalización, las exigencias de sostenibilidad y las transformaciones no señalan este camino como el más adecuado. Se requiere de una estrategia de desarrollo propia, que tenga en cuenta las condiciones específicas de Colombia.

Una mirada al reciente pasado y una conciencia fortalecida por el patrimonio industrial podría ser de gran ayuda en este futuro camino, porque entendiendo los sucesos del pasado posiblemente se entiendan mejor las singularidades de la actual situación de Colombia. Resulta conveniente un entendimiento de la historia de la inmigración, puesto que esta influyó de forma determinante el proceso de industrialización; y para determinar cómo los alemanes, junto con otros grupos de inmigrantes, jugaron un papel importante, sería adecuado hacer un examen más detallado de los acontecimientos recientes y un análisis de los legados industriales.

Referencias

- Alexander von Humboldt (s.f.). En *Wikipedia*. Recuperado de http://es.wikipedia.org/wiki/Alexander_von_Humboldt
- Allgaier, D. (1979). Los alemanes en Colombia. En Fröschle, H. *Los alemanes en Latinoamérica, destino y rendimiento*. Tubinga.
- Álvarez, A. (2011, 2nd quarter). Inventory of Colombian Industrial Heritage. *TICCIH Bulletin*, 52.
- Bejarano, J., Mesa, A. J. y Sepúlveda, C. (2004). Navegación fluvial en el río Magdalena. De los champanes, bongos y piraguas al barco a vapor. *Historia de la tecnología* (Sección II). <http://tecnologiaysociedad.uniandes.edu.co/BorradoresTyS/navegacion.pdf>.
- Boy, H. (1963). *Una historia con alas*. Bogotá: Iqueima.
- Bürger, O. (1921). *Colombia. Un campo de actividad para el comercio y la industria*.
- Calle, M. A. (2005). Una aproximación histórica a los negocios internacionales y a la presencia

- extranjera en la Antioquia del siglo XIX. *Ad-Minister*, 7, pp. 113-132.
- Cervecería Bavaria S.A. (s.f.). En *Wikipedia*. Recuperado de http://es.wikipedia.org/wiki/Cervecer%C3%ADa_Bavaria_S.A.#cite_note-2
- Colonización alemana de América (s.f.). En *Wikipedia*. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Colonizaci%C3%B3n_alemana_de_las_Am%C3%A9ricas#cite_note-1
- Dávila, C. (2003). En *Empresas y empresarios en la historia de Colombia: siglos XIX-XX*, vol. 1. Bogotá: Norma.
- Dilger, G. (1996). *Kolumbien*. München.
- Elliot, J. (1991). *Die Spanische Welt*. Freiburg.
- Fischer, T. (1997). *Die verlorenen Dekaden: "Entwicklung nach außen" und ausländische Geschäfte in Kolumbien 1870-1914* [Las décadas perdidas "Desarrollo hacia afuera" y negocios extranjeros en Colombia 1870-1914]. Frankfurt am Main.
- Fischer, T. (2001). *Empresas extranjeras y elites nativas en Latinoamérica*. Estudios Latinoamericanos 44. Frankfurt am Main.
- Fischer, T. (2007). Comerciantes alemanes en Latinoamérica - 1830 hasta 1930. En Kühlmann, T. y Bernd, M.-J. (Eds.) *Alemanes en el extranjero. Asimilación - Limitación - Integración*. St. Ingbert.
- Fischer, T. y Held, M. (1994). Comercio, finanzas e industria. En Mayr & Cabal Ltda. (Hg.) *Los alemanes en Colombia*. Bogotá: Nomos.
- Fonseca, L. y Saldarriaga, A. (1984). *La arquitectura de la vivienda rural en Colombia*. Vol. 2. Bogotá: Federación Nacional de Cafeteros. Compañía Agrícola de Inversiones. Ceam.
- Fröschle, H. (1979). Resumen y perspectiva. En Fröschle, H. *Los alemanes en Latinoamérica, destino y rendimiento*. Tübinga.
- Galindo, J. (2010, enero-junio). La construcción de puentes colgantes en Colombia durante el siglo XIX: entre la tradición y la innovación. *Revista M.*, 7(1), 4-15.
- García, P. (1994). Diplomáticos y cónsules. En Mayr & Cabal Ltda. *Die Deutschen in Kolumbien* [Los alemanes en Colombia], Bogotá: Nomos.
- Gilmore, R. L. y Harrison, J. P. (1977). Juan Bernardo Elbers y la introducción de la navegación a vapor en el río Magdalena. En Bejarano, J. A. (comp.) *El siglo XIX en Colombia visto por historiadores norteamericanos*. Medellín: La Carreta.
- Hettchen, S., Scharnholz, L. y Toro, A. (2012). Die kolumbianische Industrieregion Paz del Rio. *Industriekultur*, año 18, 58(1).
- Mayr & Cabal Ltda. (1994). *Die Deutschen in Kolumbien* [Los alemanes en Colombia], Bogotá: Nomos.
- Meiro, G. (s.f.). Welser, Familia (1500-1700). En *mcnbiografias.com*. Recuperado de <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/show?key=welser-familia>
- Meyer-Abich, A. (1967). *Alexander von Humboldt*. Hamburg.
- Molina, L. F. (2003). La Empresa Minera del Zancudo (1848-1920). Empresas y empresarios en la historia de Colombia. Siglos XIX y XX: Una colección de estudios recientes (p. 643). Bogotá: Grupo Editorial Norma, CEPAL y Universidad de los Andes.
- Müller, J. (2001). Elites nativas y comerciantes alemanes. En Fischer, T. *Empresas extranjeras y elites nativas en Latinoamérica* (pp. 49-71). Estudios Latinoamericanos 44, Frankfurt am Main.
- Nicolás Federmann (s.f.). En *Wikipedia*. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Nicol%C3%A1s_Federmann
- Ocampo, J. (1977). Identidad histórico-cultural del pueblo boyacense. En *El pueblo boyacense y su folclor*. Tunja: Corporación de Promoción Cultural de Boyacá. En Biblioteca Virtual de la Biblioteca Luis Ángel Arango. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/folclor/pueboy/pueboy1.htm>
- Palacios, J. (s.f.) *Juan José Delhuyar y Lubice*. Fundación Ignacio Larramendi. Documentos, Logroño. Recuperado de: http://www.larramendi.es/Poligrafos/DOCUMENTOS/POLIGRAFOS_ESP/DELHUYAR/Juan%20Jos%C3%A9%20Delhuyar%20y%20Lubice.pdf
- Pichon, R. (2013, marzo 9). *Simón Bolívar y Alexander von Humboldt: una cuestión de tamaño*. Recuperado de <http://criticallatinoamericana.com/simon-bolivar-y-alexander-von-humboldt-una-cuestion-de-tamano/>
- Plano, R. (s.f.). *Historia de la cerveza en Colombia*. Recuperado de: <http://www.historiacocina.com/es/cerveza-colombia>
- Portafolio.com (2008, diciembre 4). Talento humano, clave en la estrategia de la Organización Corona. Recuperado de <http://www.portafolio.co/economia/finanzas/talento->

humano-clave-estrategia-organizacion-corona-449696

- Rinke, S. (1997, julio-diciembre). "Amalgamarse al alma de Colombia": Scadta y los principios de la aviación en Colombia, 1919-1940. *Innovar*, 10, 7-30.
- Rodríguez, H. (1994). Tabaco y quinina. Los alemanes en Santander. En Mayr & Cabal Ltda. (Eds.). *Los alemanes en Colombia*. Bogotá: Nomos.
- Saldarriaga, J. (2013, enero 14). En un pueblo de alfareros surgió Corona. Recuperado de http://www.elcolombiano.com/historico/en_un_pueblo_de_alfareros_surgio_corona-GDEC_224741
- Tapias, C. (1994). Prólogo. En Mayr & Cabal Ltda. (Hg.). *Die Deutschen in Kolumbien* [Los alemanes en Colombia]. Bogotá: Nomos.
- Therrien, M. (2008). Patrimonio y arqueología industrial: investigación vs. protección. *Apuntes*, 21(1).
- Valencia, A. (2010). Los ingenieros y la cimentación de la república colombiana. *Ingeniería y Sociedad*, 1.
- Vinuales, G. M. (2009). Argentina, National Report 2006-2008. En Albrecht, H., Kierdorf, A., Tempel, N. (Eds.). *TICCIH National Reports 2009 - National Reports on Industrial Heritage - The Current Situation Worldwide. Industriearchäologie - Studien zur Erforschung, Dokumentation und Bewahrung von Quellen zur Industriekultur*, Band 8, Chemnitz und Freiberg 2009.
- Von Humboldt, A. [(Schäfer, P. K. (Ed.) (1989)]. *Die Wiederentdeckung der Neuen Welt. Erstmals zusammengestellt aus dem unvollendeten Reisebericht und den Tagebüchern* [El redescubrimiento del nuevo mundo, por primera vez resumido del informe de viaje no culminado y de los diarios de viaje]. Berlín.
- Wabgou, M. (2012). Las migraciones internacionales en Colombia. *Investigación Et Desarrollo*, 20(1).
- Weiler, V. (1998). Geblieden. Über Deutsche in Kolumbien [Los que se quedaron. Sobre los alemanes en Colombia]. *Alte Welt - Neue Welt* [Mundo viejo - mundo nuevo Revista sobre política y cultura en Latinoamérica], 24/25.

